

77/01/92/s

Índice AI: ACT

Distr: SC/PO

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

AMNISTÍA INTERNACIONAL SOLICITA QUE SE PONGA FIN A
LA VIOLACIÓN Y A LOS ABUSOS SEXUALES INFLIGIDOS POR
AGENTES ESTATALES

Amnistía Internacional ha solicitado hoy a los gobiernos de todo el mundo que pongan fin a una de las violaciones de derechos humanos más humillantes a que se somete a las mujeres: la violación o el sometimiento a abusos sexuales por parte de soldados, policías y guardias penitenciarios.

En un nuevo informe que publica hoy, la organización de derechos humanos expone que las mujeres son violadas o sometidas a abusos sexuales por los agentes estatales en todas las regiones del mundo, y que incluso mujeres encintas y niñas de apenas 14 años han sido sometidas a este trato abominable.

Amnistía Internacional ha manifestado que los gobiernos no pueden quitar importancia a la violación durante la detención como un abuso menor o un hecho aislado. Para la organización "cuando el violador es un agente del gobierno, la violación es una tortura o un maltrato y el Estado es responsable de ello."

Sin embargo, a pesar de los reiterados informes sobre violaciones, muchos gobiernos se niegan a reconocer que la violación constituye una vulneración de derechos humanos grave; se efectúan

pocas investigaciones a fondo, los pocos responsables a los que se sanciona o procesa normalmente

se les aplican castigos menores y la mayoría saben que no serán castigados por ello.

En un caso dramático ocurrido en la India en 1990, los soldados de un puesto de control en Cachemira abrieron fuego contra un autobús que transportaba a un numeroso grupo de familiares que venían de un banquete nupcial; a continuación arrastraron a la novia de 18 años y a su tía, ésta en avanzado estado de embarazo, a un campo donde las violaron hasta seis soldados. Y aunque las autoridades acabaron admitiendo que las dos mujeres habían sido objeto de violación múltiple, los soldados recibieron la ínfima sanción de ser suspendidos de servicio.

Para Amnistía Internacional, el rasgo más insólito de este incidente es que se haya hecho público. La organización de derechos humanos considera que las amenazas de recurrir de nuevo a la violencia, las repercusiones sociales de ser violadas y la aparente inutilidad de denunciar la violación a los funcionarios que la permiten, significan que sólo se denuncia una reducida parte de estos casos de esta tortura.

En su informe, Amnistía Internacional ha manifestado que en muchos países con oposición armada, la violación se ha convertido en una táctica militar de las operaciones de contrainsurgencia utilizada para intimidar a las mujeres. En Uganda, los soldados han violado a mujeres y niñas mientras "examinaban" a los vecinos de diferentes localidades en su búsqueda de rebeldes y en Filipinas, grupos de mujeres han documentado muchos casos de mujeres detenidas durante operaciones militares que fueron violadas y sometidas a abusos sexuales. En este país se dió el caso de dos mujeres jóvenes que fueron trasladadas a un campamento militar para proceder a su interrogatorio debido a que la policía había descubierto que llevaban caramelos y cigarrillos, que los oficiales posteriormente afirmaron que eran provisiones para los rebeldes. Ambas fueron

sometidas a abusos sexuales y una, al parecer, fue violada.

Algunas mujeres corren el riesgo de ser violadas o sometidas a abusos porque, al igual que los demás activistas políticos, son el objetivo de la represión gubernamental. Una sindicalista guatemalteca manifestó que la mantuvieron desnuda durante su interrogatorio y que la amenazaron con una violación múltiple si no facilitaba a los interrogadores la información que deseaban. En Grecia, la policía detuvo a 12 mujeres que estaban pegando carteles políticos; una vez en la comisaría de policía, las ordenaron que se desnudaran y las mantuvieron en un cuarto abierto lleno de policías que se dedicaron a realizar gestos y comentarios obscenos; además, se ha informado que varias fueron golpeadas.

En algunos casos la violación o el abuso sexual que se inflige a las mujeres no es debido a su actividad política, sino simplemente a que estén emparentadas con un hombre buscado por las autoridades. En 1990, en Bangladesh, en la región de Chittong Hill Tracts, unas 14 chicas fueron llevadas por unos soldados a punta de pistola a un grupo de cabañas donde las desnudaron, golpearon y violaron repetidas veces; parece ser que todo esto eran represalias contra los hombres que participaban en los movimientos de autonomía regional.

Suele ser en los interrogatorios cuando se utilizan estos métodos, como otras formas de tortura o malos tratos, para obligar a las personas a confesar delitos o facilitar información. Se ha informado que decenas de mujeres o niñas palestinas detenidas en Israel y los territorios ocupados han sido objetos de abusos sexuales o amenazadas durante los interrogatorios, mientras que en Turquía, la violación es una de las formas más frecuentes de tortura para obtener una confesión. Una mujer de 20 años a la que detuvieron en mayo pasado ha manifestado que la sometieron repetidas veces

a tratos consistentes en desnudarla, colgarla de las muñecas con tiras de cuero, torturarla mediante descargas eléctricas en los pechos y en las zonas genitales y agredirla sexualmente de otras formas. La intención era que firmara una confesión.

NO PUBLICAR ANTES DE LAS 0001 HORAS GMT DEL MIÉRCOLES 5 DE FEBRERO